

Actualmente, por haber prevalecido otra correlación hasta 1917, coexisten geográficamente ~~dentro~~ en el mundo dos grupos definidos de países: los que construyen una estructura socialista, sin clases, sin explotados ni explotadores y los que aún permanecen divididos en clases antagónicas -las clases de los que acaparan los medios de producción de un lado y del otro, las que integran aquellos que sólo poseen por toda riqueza su fuerza de trabajo-. Entre los países divididos en clases se distinguen a su vez por antagonismos que los enfrentan irreconciliablemente, los altamente industrializados y que alcanzaron ese superdesarrollo extorsionando y oprimiendo a los países atrasados y éstos -los sub-desarrollados- que por tales tienen planteadas las tareas concomitantes de liquidar el sistema semi-feudal, raíz de su atraso, y liberarse de la dominación extranjera que les obstaculiza su desarrollo independiente.

Las relaciones internacionales entre los países, así como los problemas económicos, sociales, culturales, políticos que en diferentes magnitudes afectan a cada uno de ellos, no pueden ser esclarecidos, valorados, explicados al margen, sin tomar en cuenta el anterior esquema, porque precisamente lo que determina el proceso de desarrollo de las sociedades y en su conjunto el de la humanidad, son las relaciones que entre los hombres, como individuos o en colectividades, crean las formas de apropiación de los medios de producción. Ignorar ese esquema es lo que ha conducido y conduce a no pocos dirigentes políticos, en casos particulares a países sub-desarrollados, a la formulación de interpretaciones idealistas que no responden a la realidad. Si en los países sub-desarrollados la liquidación del sistema de apropiación latifundista de la tierra y de la mediatización extranjera son el requisito imprescindible para que los medios de producción pasen bajo el control de los nacionales y la mayor distribución de tierras entre los campesinos libere las fuerzas productivas en el campo y, como consecuencia, se incremente el desarrollo económico general del país, lógicamente a ese objetivo básico -la liberación nacional- por secundarios, están supeditadas las soluciones reales de los demás problemas, tanto los sociales como los culturales y políticos.

Es por lo que -concretándonos a Venezuela- por estar mediatizada su economía -la extracción, manipulación y exportación de su petróleo y de su hierro la controlan trusts extranjeros- y acaparadas sus tierras por grandes propietarios, su superestructura no sea otra que una superestructura condicionada para facilitar y fortalecer la penetración del capital extranjero y para mantener en el poder a las clases poseedoras criollas aliadas y agentes de esa penetración; que sus relaciones internacionales se limiten a la ejecución de las pautas que dicta el capital extranjero predominante, el norteamericano y que con respecto a los demás problemas sean confeccionadas y aplicadas soluciones que coartan, obstaculizan ~~el~~ <sup>su</sup> desarrollo económico, social y político independientes por ser las requeridas para asegurar una más completa y profunda dominación del país por las fuerzas extranjeras.

Y así mismo, que contra ese avasallamiento hayan luchado y luchen las fuerzas nacionales que por imperativo histórico persiguen la integración en Nación, la independencia económica y política de todos los venezolanos, y que sea sobre los hombros de las clases integradas por los que por toda riqueza poseen su fuerza de trabajo -el "Arca de la Alianza donde se guarda la bandera de la libertad"- siendo reducidos, por razón de la apropiación que ejercen sobre medios de producción, los sectores de las otras clases incorporados a esa lucha.

Desde finales de la segunda Guerra Mundial, las fuerzas nacionales han tenido también que

enfrentarse por una parte a la pretensión del imperialismo yanqui de atrapar mundialmente la dirección de los países divididos en clases, desplazando en lo que respecta a este continente, a su rival el inglés, al mismo tiempo que a la ofensiva internacional de esos dos imperialismos coaligados contra los países que construyen el socialismo y, por la otra, a los sectores o grupos que del seno de las clases desposeídas han sido desprendidos para convertirlos en puntas de lanzas al servicio de la penetración extranjera. El desmembramiento de los imperios coloniales, las presiones internacionales derivadas de la pugna entre los dos sistemas de apropiación de los medios de producción y la magnitud de los yacimientos y depósitos de petróleo y de hierro que contiene su subsuelo, tipifican la actual situación de Venezuela.

Como consecuencia, el Estado, expresión de la superestructura acondicionada, de órgano al servicio de las clases poseedoras criollas para oprimir y explotar a las clases desposeídas ha pasado a ser además, a partir de 1945, el aparato de dominación de las fuerzas <sup>extranjeras</sup> de penetración en connivencia con las clases poseedoras criollas. De órgano de POMMI de estas clases, el Estado ha sido convertido en instrumento anti-nacional, de abdicación de la soberanía, de la colonización planificada del país por el capital extranjero.

En tal característica, comprobada por una ~~mucho~~ serie de hechos concretos durante los últimos 18 años y a la que tienen que enfrentarse las fuerzas progresistas nacionalistas, es la que determina la estrategia y las tácticas que deben ser empleadas en la lucha por la liberación nacional. A este respecto han abundado últimamente las dudas y vacilaciones, lo que se explica por la misma composición heterogénea de las fuerzas progresistas y porque la clase obrera, debido a su debilidad orgánica y a la influencia corruptora de las clases poseedoras y del imperialismo, no ha estado aún en capacidad de asumir la dirección del movimiento. Pero es evidente, dada esa característica, que a la acción de conquista de la liberación nacional deben ser supeditadas las soluciones a todos los demás problemas y ser aplicados los medios y formas de lucha que vayan determinando la relación de fuerzas en el interior y exterior y el conjunto de modalidades y diversos factores presentes en el proceso de evolución que sigue la sociedad. Hacer abstracción de esas modalidades y factores es lo que conduce a que la vanguardia quede aislada de los demás sectores que integran las fuerzas progresistas y así más fácilmente expuesta a los golpes de los instrumentos represivos de las fuerzas extranjeras mediatizadoras y de sus aliados las clases poseedoras criollas.

Derribada la tiranía de Pérez Jiménez, por acuerdo tácito de los representantes de todas las clases y sectores de la sociedad y de las fuerzas extranjeras de mediatización fue convocado el pueblo a elecciones generales para Presidente de la República, Poder Legislativo y demás Cuerpo Colegiados de los Estados y Municipalidades -hecho histórico que por cierto fue calificado de "milagro de la unidad nacional"- y verificadas las elecciones con el apoyo entusiasta de todos los partidos sin excepciones, el Congreso Nacional procedió a ~~discutir~~ considerar un proyecto de Constitución o Carta Fundamental que reglaría la organización y funcionamiento del Estado, la cual fue sancionada en enero de 1961. En ella se establece que cada cinco años deberán ser renovados los Poderes Públicos, es decir que cada cinco años el pueblo será llamado para que mediante el sufragio ejerciera la soberanía que en él reside; que el candidato que obtenga la mayoría de votos en el evento, será elegido Jefe del Poder Ejecutivo, integrándose el Legislativo y demás Cuerpos Colegiados proporcionalmente a los votos que sean depositados conforme a las diferentes tendencias políticas que profesan los electores.

Esos conceptos por haber sido prepalados y defendidos, incluso por los más radicales líderes de las fuerzas progresistas, a manera de panacea para curar todos los males económicos,

sociales y políticos que confrontaba el país como no fueran ellos consecuencia directa de la existente forma de apropiación de los medios de producción y de la mediatización extranjera, lógicamente de su influencia no podían sustraerse, de golpe y porrazo, las fuerzas progresistas en su conjunto sin que mediaran sucesos de connotada trascendencia. El violento conflicto que ha aflorado con ocasión de cumplirse el término del período constitucional y de haber sido llamado el "pueblo" a elecciones generales, tiene su origen precisamente en ese hecho, el que a su vez es causa de fondo de las actuales divergencias que dividen a las fuerzas progresistas. No se trata de que nunca debe marcharse contra la corriente. Pero cuando en la definición y orientación de esa corriente se ha participado y al pueblo se ha invitado a seguirla y defenderla, para que luego la repudie, acepte y acate abandonarla se requiere demostrarle que se había incurrido en error, ya que de lo contrario el cambio que se proponga será apreciado como un otro error.

Como ejemplo de la confusión creada, podría citarse el contenido idealista con ~~ix~~ que ha sido planteada recientemente la cuestión del PODER, al haber sostenido que esa cuestión se dirime entre partidos políticos a través de elecciones si éstas, por la participación en ellas de TODOS los partidos ~~sí~~ excepción, se realizan en forma "pulcra", "honestamente", etc, siendo, como es bien sabido, que la cuestión del PODER -el control económico y político del país y por tanto, del Estado- se dirime por otros medios entre las clases en que esta dividida la sociedad y, concretamente en Venezuela, entre de un lado las fuerzas <sup>extranjeras</sup> mediatizadoras aliadas a las clases poseedoras criollas y, del otro lado, las clases de los desposeídos -breros, campesinos, artesanos, pequeños comerciantes- y los sectores nacionalistas de la burguesía industrial. Dentro del marco de esa Constitución que en enero de 1961 sancionaron todos los partidos y mediante las elecciones que ella establece, lo que puede alcanzarse es que sectores de las fuerzas progresistas desplacen del aparato del Estado a los sectores antinacionales ~~que~~ más comprometidos con la perspectiva de que con sus actuaciones y realizaciones ~~facilitan~~ ~~prop~~endan e impulsen la construcción de una economía nacional independiente y de esta manera faciliten la organización y avance de la lucha por la conquista de la liberación nacional. Pero desplazamiento y acciones posteriores que sólo serán posibles, dependerán de que las fuerzas progresistas, a base de su compactación y superando la división que las agobia, devengan capaces de contrarrestar los ventajismos y fraudes que a las fuerzas mediatizadoras y a las clases poseedoras criollas les provee el aparato del Estado, así como los cuantiosos recursos económicos de que disponen para coaccionar, dividir, comprar, corromper a extensas masas de electores. Lo que en unas elecciones decide en definitiva que la mayoría de la población -las fuerzas progresistas- desplaza del aparato del Estado a la minoría antinacional es la claridad de concepciones y la actividad organizadora de la vanguardia potencial de las fuerzas progresistas. Por ello que elecciones generales y liberación nacional no sean antagónicas ni en forma alternativa se planteen en el curso del proceso de la sociedad en un país sub-desarrollado. Para que en una tal sociedad se remanen las condiciones para que la cuestión del Poder sea planteada, unas elecciones generales pueden ser vehículo de esclarecimiento, de convicción y de movilización de las masas y en tal sentido aprovechadas para organizar y fortalecer la lucha de las fuerzas progresistas por la liberación nacional.